

## **LA EXOGAMIA VIVIDA: SEXO, AFECTO Y “PAPELES” ENTRE LOS INMIGRANTES SUBSAHARIANOS EN LEÓN<sup>1</sup>**

Kouadio ALEXIS LALLY - Óscar FERNÁNDEZ ÁLVAREZ  
Universidad de León

**RESUMEN:** Una consecuencia visible del asentamiento de los inmigrantes subsaharianos en España es la formación más o menos duradera de parejas con los autóctonos. En este trabajo de investigación, desde una metodología cualitativa, se analizan los patrones de exogamia de dichos inmigrantes en León, centrandó la atención en las uniones entre miembros de algunas de las diferentes nacionalidades más representativas y mujeres y hombres españoles, principalmente de la provincia de León. Se trata de analizar el perfil de dichas relaciones, conocer la forma que toman y sobre todo medir las diferentes influencias sociales (grado de tolerancia o aceptación) que tienen sobre estas parejas en tanto favorecen o no su integración. El trabajo sugiere que el origen cultural de los subsaharianos puede ser tan importante como los factores sociales, situacionales y personales a la hora de explicar la exogamia y las complicadas dinámicas de convivencia en las uniones mixtas. Se muestra por último, cómo la todavía presente cultura endogámica de los autóctonos leoneses indica un retraso de la anhelada sociedad intercultural.

**PALABRAS CLAVE:** Subsaharianos/ parejas mixtas/ exogamia/ sexualidad/ integración.

**ABSTRACT:** A visible result of the settlement of African immigrants in Spain is more or less permanent training of couples with the locals. This article, with a qualitative methodology, analyzes the patterns of intermarriage of such immigrants in Leon, focusing on marriage with members of different nationalities, some of the most representative and Leon Spanish women or men. This allow us to see the profile of these relationships, know how to take and measure all the different social influences (degree of tolerance or acceptance) of these couples in terms of favoring or no, the integration. The work suggests that the cultural origin of Sub-Saharan would be as important as the social, situational and personal in explaining exogamy and the complicated dynamics of living in mixed marriages.

On the other hand still present inbred culture of the native Leon indicates a delay of the desired intercultural society.

**KEYWORDS:** Sub-Saharan / mixed couples / exogamy / sexuality / integration.

### **1. INTRODUCCIÓN**

La inmigración en España y los retos que plantea al nivel de la interculturalidad representan un desafío, que tanto políticos como estudiosos intentan plasmar a

---

<sup>1</sup> Recibido el 12 de septiembre y aceptado para su publicación el 3 de noviembre de 2010

través de encuestas y estudios para *gestionarla* mejor. Sin embargo, los trabajos sobre inmigración pocas veces vienen acompañados de un tratamiento en profundidad de las dinámicas internas de la sexualidad mixta (inmigrante/autóctonos) y su peso en las relaciones interculturales. Este ámbito de los matrimonios mixtos ya se viene estudiando desde hace tiempo, en países de larga tradición migratoria como Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia etc. En España está conociendo ahora un auge importante, y con este trabajo queremos sumarnos a este oportuno debate a través de este estudio sobre el colectivo africano subsahariano de la provincia de León, colectivo con el que nos identificamos.

Este trabajo pretende analizar la manera cómo dichos sujetos viven y entienden su sexualidad el entorno leonés. Deseamos saber también: ¿Es más frecuente en León las relaciones mixtas entre varones autóctonos con subsaharianas o entre varones inmigrantes negros con autóctonas españolas? ¿Cómo influye la mixidad sexual sobre su integración? ¿En qué valores se sustenta esta cuestión de las relaciones mixtas tanto entre los subsaharianos como entre los españoles?

Las unidades de análisis se centran principalmente en la provincia de León, en Dakar, donde también realizamos trabajo de campo, y pudimos recabar algunas informaciones muy interesantes para el desarrollo del tema aquí propuesto. Nuestras consideraciones se limitan a una muestra indiscriminada de negroafricanos y en menor medida de autóctonos de diferentes categorías sociales, estudiantes, inmigrantes indocumentados o sin papeles, etc., que entran en la muestra realizada en el marco de la elaboración del trabajo de investigación que venimos realizando desde el año 2007.

Nuestros criterios metodológicos, se basan en un enfoque cualitativo con la observación participante y las entrevistas en profundidad, como técnicas de recogida de datos. Nuestro método de análisis es inductivo, es decir que hemos ido del campo hacia las teorías, y también deductivo porque hemos hecho idas y vueltas entre el campo y las teorías, siguiendo a Kaufmann<sup>2</sup> quién afirma que “*el progreso del método no puede ser realizado sino por una articulación siempre muy fina entre teorización y observación*” y cualifica las idas y vueltas “*como un movimiento pendular ininterrumpido entre dos niveles del saber*”.

---

<sup>2</sup> JC. KAUFMANN. (2004). *L'entretien compréhensif*. Paris: Armand Collin, p. 24

## **2. PARA UNA EXPLICACIÓN PREVIA SOBRE LA ELECCIÓN DE PAREJA.**

Para explicar los procesos de interacción sexual entre subsaharianos y españoles, es pertinente recuperar el concepto de “mercado matrimonial” aunque lo aplicaremos también a las parejas no casadas. Cabré<sup>3</sup> lo definía como “*el lugar físico y simbólico donde se encuentran la oferta y la demanda de pareja socialmente legitimada*”. Según este autor, el “*precio*” se describe en términos de aportaciones personales, tales como bienes, estatus personal y social, expectativas de futuro etc. En este contexto, las mujeres se comportan como oferta y los hombres como demanda.

Puede intervenir de la misma forma que en los sistemas de alianza concertada, donde uno de los principales condicionantes a la hora de escoger pareja es la posición social del individuo y sus pertenencias, lo que determina su valor matrimonial. Todo eso conduce al mantenimiento o a la mejora de la posición de jerarquía social. Según Rodríguez<sup>4</sup>, El marco de acción en la elección de la pareja o cónyuge parece estar más abierto en las sociedades urbanas modernas, un contexto en el que es crucial el papel del proceso en las relaciones de género, la sexualidad, el amor y el erotismo.

Pero como sugiere el mismo autor, la pretendida libertad total de elección de la pareja o cónyuge en las llamadas “sociedades complejas” es irreal. Más bien, hay una tendencia al matrimonio entre personas que comparten ciertas características, o entre categorías de personas, más que entre grupos corporativos. La gente, apunta Zonabend<sup>5</sup>, se mueve en redes de relaciones determinadas y se casa con personas no demasiado lejanas social y profesionalmente o de similar nivel educativo. La endogamia y la homogamia parecen pues ser la regla y la exogamia y la heterogamia la excepción en estos contextos socioculturales, según señalan, Mc Daniel y Tepperman<sup>6</sup>. En las sociedades occidentales, pues, las alianzas se concluyen mediante estrategias individuales, inducidas generalmente por consideraciones económicas.

---

<sup>3</sup> A. CABRE. (1994) «Tensions imminents en els mercats matrimonials», en NADAL, J (coord.) *El món cap a on anem*, Barcelona: Eumo, p. 37.

<sup>4</sup> D. RODRÍGUEZ. (2004), «Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de inmigrantes en Cataluña». En *Migraciones*, vol.16, p.129.

<sup>5</sup> F. ZONABEND (1981) «Le très proche et le pas très loin. Reflexions sur l'organisation du champ matrimonial des sociétés à structure de parenté complexe». En *Ethnologie française*, XI, 4, p. 312.

<sup>6</sup> S.A. MC DANIEL y L. TEPPERMAN, L. (2000), *Close relations. An introduction to the sociology of families*, Scarborough. Ontario: Prentice-Hall Allyn and Bacon Canada, pp. 93-95

En el estudio de las relaciones mixtas, la preferencia de homogamia ha sido desarrollada por varios autores, entre ellos, Kerckhoff<sup>7</sup> que hablaba del “Like to marry like” o casarse con iguales. Es decir, negro con negro, blanco con blanco, protestante con protestante, graduado con graduado. Según este autor, hay dos explicaciones para explicar el emparejamiento dentro de grandes categorías sociales. Una, estructural, que ve los patrones de selección como una función de oportunidades: así, se explica la similaridad de las parejas según la base de la segregación residencial y de las diferencias en patrones de actividad de varias categorías sociales que limitan el rango de contactos o interacción de unas personas con otras. La otra explicación es normativa, que ve los patrones de similaridad como resultado del refuerzo de semejantes elecciones a través de sanciones sociales. De esta forma, para Kerckhoff, la homogamia puede ser el resultado de 3 conjuntos de factores: preferencias personales, presiones externas y oportunidades de interacción restringida.

Katz y Hill<sup>8</sup> combinan dos teorías en una (*norm-interaction*), según la cual el matrimonio es normativo y dentro de campos normativos de elegibles, la probabilidad de matrimonio varía directamente con la probabilidad de interacción; es decir, que la probabilidad de casarse con una persona varía con las oportunidades de interacción íntima, y éstas varían inversamente con la distancia.

La teoría de la propinquidad de Anderson<sup>9</sup> correlaciona las posibilidades de elección con la distancia espacial, estableciendo que las uniones se producen generalmente entre cónyuges que residen cerca uno del otro.

Por otra parte, la teoría de la complementariedad de las necesidades (*complementary needs*) se ha desarrollado en dos líneas básicas: en primer lugar, la complementariedad de las necesidades y en segundo lugar, la satisfacción de las necesidades. En cuanto a la primera, la idea es expresada originalmente por Fowler<sup>10</sup>, precursor de la teoría, del siguiente modo:

---

<sup>7</sup> KERCKHOFF, AC. (1963) «Patterns of homogamy and the field of the eligibles, Social forces». En ANDERSON, M.(ed.) *Sociology of the family*, Harmandsworth, Penguin Moder sociology Reading, pp. 169 y ss.

<sup>8</sup> A.M. KATZ y R. HILL. (1958). «Residential propinquity and marital selection: A review of theory, method and fact». *Marriage and family living*, n°20, pp. 28 y ss.

<sup>9</sup> M. ANDERSON (1971). *Sociology of the family*, Harmandsworth: Penguin Moder sociology Reading, p. 187.

<sup>10</sup> FOWLER en D. RODRÍGUEZ (2002), *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas, un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia, centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, p. 135.

*“Wherein and as far as what you ought to be, marry one like yourself; but wherein and as far as you have any marked excesses or defect, marry those unlike yourself in these objectional particulars”.*

La homogamia pues, proporciona el grupo de necesidades pero la elección se realiza de acuerdo con el principio de la complementariedad de las necesidades. Es decir, que tomando por ejemplo, el estatus económico como única necesidad, se complementaría si en uno de los cónyuges fuera menor/mayor que en el otro. Hay sin embargo problemas que le restan validez. En primer lugar, la elección de las necesidades que se incluyen en el modelo están preconcebidas en función de que tengan roles complementarios en la sociedad. Además, no hay necesariamente una transmisión directa de la necesidad al comportamiento. Por otro lado la teoría no explica qué ocurre cuando una necesidad complementaria se acompaña de muchas diferencias respecto a otras variables que no se pueden complementar. Finalmente, hay que añadir el detalle de que, más que buscar complementarios, los cónyuges potenciales según Murstein<sup>11</sup>, buscan la pareja que corresponda a su percepción de la pareja ideal.

Respecto a la hipótesis sobre la satisfacción de las necesidades, se ha desarrollado en el campo de la psicología social con Insko et Al.<sup>12</sup>, que plantean que *“un individuo se sentirá atraído por otra persona que posea características deseables de las que el propio individuo carece”*.

En cuanto a la cuestión de las redes sociales y de la interacción, se estipula que el proceso de emparejamiento está condicionado por las redes sociales por las que nos movemos, es decir por los encuentros que surgen en los procesos cotidianos de interacción social. Dichas interacciones se producen en redes que se forman en torno a diversas actividades y adscripciones: vecindad, grupos de amigos, trabajo, escuela, acontecimientos sociales etc. Para Epstein<sup>13</sup>, para que toda relación amorosa pueda producirse, el cónyuge potencial debería estar situado dentro del conjunto de relaciones conocidas a través de una asociación previa con otra persona de esta red efectiva.

Otra de las variables que se han tenido en cuenta en las teorías sobre elección de la pareja, y que se ha relacionado con la clase socio-profesional, es la educación.

---

<sup>11</sup> B.I. MURSTEIN (1986) *Paths to marriage*, London; SAGE, p.127

<sup>12</sup> A. INSKO, y Al. (1980) *Psicología Social Experimental*, México: Trillas, p. 307.

<sup>13</sup> EPSTEIN (1961) en RODRÍGUEZ, D. (2002), *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas, un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia, centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, p. 137

Para muchos, la educación es la clave de la elección matrimonial. Es decir que si el emparejamiento se hace sobre la base de la proximidad y la compatibilidad, es plausible pensar que ocurra primariamente y directamente sobre la base de la escolarización y de las características personales de los esposos o de la pareja. En contra, Carabaña<sup>14</sup> da más importancia al origen social que a la educación.

Con respecto a estas teorías, existen factores propiciatorios como la religión. Es en efecto, una de las variables que tradicionalmente se han analizado en los estudios sobre la elección matrimonial. Por ejemplo, el estudio de Larson<sup>15</sup> sobre endogamia/exogamia religiosa en Canadá, muestra que los matrimonios entre personas de la misma religión continúan siendo los más frecuentes: primero entre los judíos (60%) y luego entre cristianos pentecostistas<sup>16</sup>

En la elección matrimonial, el factor étnico es una de las variables que se ha tenido en cuenta en los estudios, tanto en término de grupo étnico, nacionalidad o raza. Respecto de la nacionalidad, la tendencia clara es hacia la homogamia y la endogamia en Estados Unidos y en Europa<sup>17</sup>. Existe una evidencia de que el factor étnico-nacional se correlaciona positivamente con la homogamia y endogamia (casarse en el grupo de pertenencia) y negativamente con la heterogamia y exogamia. Diversos estudios analizan la relación entre endogamia/ exogamia étnica e hipergamia (casarse hacia arriba) / hipogamia (casarse hacia abajo). Benson<sup>18</sup> por ejemplo, señala la tendencia observada en diferentes países, y también en su análisis del caso de los anglo-caribeños y anglo-africanos, de Brixton (Inglaterra), de los varones de minorías étnicas a casarse hipergámicamente<sup>19</sup>.

---

<sup>14</sup> J. CARABAÑA (1983). «Homogamia y movilidad social». *Revista de Investigaciones sociológicas*, nº 21, 75.

<sup>15</sup> L.E. LARSON (1990) *Religious intermarriage in Canada in the 1980's*, *journal of comparative family studies*, 21 (1), pp. 240 y ss.

<sup>16</sup> Hay una gran cantidad de estudios sobre el tema en contextos distintos. Uno de los casos más interesantes y complejos es el de las diferencias religiosas y matrimonios mixtos entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, como el de JENKIS (1997)

<sup>17</sup> D. RODRÍGUEZ (2002), *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas, un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia, centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, p.140.

<sup>18</sup> S. BENSON (1981). *Ambiguous ethnicity interracial families in London*, Cambridge: Cambridge University Press, p 21 y ss.

<sup>19</sup> Según BAGLEY (1972), esto se explica porque tradicionalmente, los varones han dispuesto de mayor libertad que las mujeres para explorar nuevos territorios y nuevas relaciones sociales. En S. BENSON (1981). *Ambiguous ethnicity interracial families in London*, Cambridge: Cambridge University Press, p 22.

Otra teoría más desarrollada es la de Merton<sup>20</sup>, que a partir del análisis del matrimonio interracial en los Estados Unidos, argumenta que, como en Gran Bretaña, se trata convencionalmente de una unión entre iguales sociales (*social equals*), donde en el caso de las uniones interraciales, hay marcadas desigualdades en un eje de la diferenciación social, que es el del estatus étnico, donde se espera encontrar una compensación en el/la otro/a. Es decir el color “blanco” es un tipo de estatus y la clase socioeconómica, otro. De forma que en las uniones interétnicas los estatus se intercambian dando lugar a uniones de compensación recíproca. En función de esto, Merton plantea 3 hipótesis:

- ✓ Primera: El matrimonio entre una blanca de estatus económico bajo con un hombre de color de estatus social bajo, ocurrirían en la misma frecuencia que entre una negra y un blanco con sendos estatus bajos.
- ✓ Segunda: la combinación frecuente sería entre hombres de color de estatus socio-económico alto y mujeres blancas de estatus bajo. Aquí se intercambian el alto estatus económico del hombre de color por el alto estatus de color étnico de la mujer. Añade que en general estas uniones son menos frecuentes cuando es la mujer (de color) que tiene el estatus social alto, y si el hombre (blanco), tiene un estatus bajo.
- ✓ Tercera: Las uniones que ocurrirían con menos frecuencia serían las que combinan el color con la hipogamia de clase; es decir, entre mujeres blancas de estatus alto y hombres de color de estatus bajo. Sin embargo hay críticas a esta teoría, en el sentido de que no se puede explicar por ejemplo, por qué es más frecuentemente el matrimonio entre hombres de color y mujeres blancas que el matrimonio entre mujeres de color y hombres blancos.

Musham<sup>21</sup>, se decanta por dos teorías. Por un lado, la teoría de la distancia social según la cual las uniones se producen entre individuos socialmente iguales: teniendo en cuenta que el estatus del hombre es mayor que el de la mujer, y que el del individuo blanco es mayor que el de color, la distancia social entre un hombre blanco y una mujer de color será mayor que entre un hombre de color y una blanca. Y por otro lado, lo que él llama la teoría del dinero-belleza (*Money-beauty theory*), según la cual los estereotipos de belleza en los Estados Unidos serían favorables a

---

<sup>20</sup> MERTON (1941), citado por B.I MURSTEIN. (1986) *Paths to marriage*, London: SAGE, pp. 51 y ss.

<sup>21</sup> MUSHAM (1990) en D.RODRÍGUEZ. (2002), *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas, un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia, centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, p.143

las mujeres blancas; y las mujeres blancas no plantearían tantas limitaciones a las uniones con hombres de color en términos de estatus, al ser similar al del promedio del hombre americano blanco, constituyendo de hecho uniones homogámicas para la mujer. Ambas teorías vendrían a explicar según Musham, el porqué del mayor número de uniones entre hombres de color y mujeres blancas que entre hombres blancos y mujeres de color.

En definitiva, podemos decir que las uniones interraciales no pueden ser vistas sólo como simples desviaciones de una norma cultural, sino también como un reflejo del sistema de relaciones raciales de las que forman parte. Según esto la hipergamia racial refleja las desigualdades de poder y estatus en un sistema donde el color está imbricado a la clase; la hipogamia racial o étnica refleja las complejidades de un sistema de relaciones raciales en donde la etnicidad es sólo uno de los diferentes ejes de la diferencia social, y donde el estatus en un eje puede ser intercambiado por el estatus en otro. A la luz de estas teorías, intentaremos ubicar las diferentes relaciones exógamas que viven los subsaharianos en León. No obstante, en vez de un estudio solamente de los matrimonios mixtos, enfatizaremos sobre todo, las parejas mixtas, en sus relaciones, duraderas o no.

### **3. LA SEXUALIDAD NEGRA Y LA MARCA DEL ESTEREOTIPO.**

Las conductas y comportamientos en torno a la endogamia/exogamia étnica en que se ven envueltos los negros, están altamente influenciados por los prejuicios y estereotipos étnico-raciales. El imaginario acerca de la sexualidad del hombre negro ha sido abordado desde el psicoanálisis de Freud y sigue vigente hasta hoy, tal como veremos. El estereotipo del hombre negro como individuo hipersexual, endiablado y potencial violador y deseador de la “casta” mujer blanca, constituye según Fanon<sup>22</sup>, uno de los miedos comunes en el odio racial contra los negros. El mito nace en la sociedad esclavista americana del siglo XVII, que los definía como seres hipersexuales, cuando este mismo sistema demandaba potencia y frecuencia sexual incontrolada entre hombres y mujeres negros con fines reproductivos. Clyde Franklin II<sup>23</sup> decía al respecto:

*“A plethora of sexual myths surrounded the black male slave. The myths ranged from unusual enormity of the black male slave’s penis to his spectacular feats and endeavors in the sexual arena. Indeed, the black slave was an animal...a subhuman that was only fit for working and breeding. This*

---

<sup>22</sup> F. FANON. (1952) *Peau noire masques blanc*, Paris: Seuil, p .87

<sup>23</sup> En N. EDLEY., y M. WETHERELL. (1995). *Men in perspective. Practice, power and identity*. London: Prentice Hall 1993 citado por Edley y Wetherel, p.151.

*perception of the black male slaves as studs supreme meant that white women had to be protected from the potentially sexually aggressive subhumans. This perception of black male slave as stud supreme along with the resulting paranoia that black male slaves would rape white women led to numerous lynchings of and other heinous crimes against black male slaves.”*

El estereotipo del negro violador se propagó en Rhodesia y Kenia durante los años 1920s y 1930s, donde se le denominaba “el peligro negro” (*The black peril*). Cabe recordar que a la vez que se forjaba el mito del negro violador, con el fin de controlar las mujeres blancas y mantener la jerarquía de clases, los hombres blancos abusaban sexualmente de las mujeres negras, lo que de hecho, reforzaba las jerarquías. Nkweto S.<sup>24</sup>, apunta que esto ocurrió tanto en el sistema esclavista del sur de Estados Unidos, como entre colonos holandeses y las mujeres sudafricanas. Lo mismo según Benson<sup>25</sup> sucedía en las colonias inglesas o en Guinea Ecuatorial durante la colonización española, tal como señala Nerín<sup>26</sup>.

Todos estos prejuicios se han mantenido no sólo entre organizaciones racistas, sino también en la sociedad en general. Herton<sup>27</sup> apunta que, en los Estados Unidos durante los años sesenta, la idea del hombre negro deseando tener relaciones sexuales con mujeres blancas era una especie de obsesión entre los hombres blancos del sur.

*“That the White racist bestial concept of sexual activity with and between negroes is a reflection of his own sexual and moral depravity, cannot be denied (...) the negro represents the dark sexual monstrosity that rages in the racist concept of himself (...) is the walking nightmare of the white supremacists sense of moral inadequacy, an inadequacy which engulf the whole life of the southerner, but which the southerner entirely into sexual area”.*

Uno de los trabajos más interesantes en cuanto al mantenimiento de estos estereotipos sexuales en la actualidad, es el ya clásico “Dusky Venus, Black

---

<sup>24</sup> F. NKWETO S. (1992) «She’s gotta have it: The representation of black female sexuality on film», en BONNER, F. et AL. (eds.) *Imaging woman cultural representation and gender*. London: Polity Press and the Open University, p. 214

<sup>25</sup> S. BENSON. (1981) *Ambiguous ethnicity interracial families in London*, Cambridge: Cambridge University Press, p.2

<sup>26</sup> G. NERÍN. (1995) “El mestissatge, una peculiaritat equato-guineana”. En *Ètnia i nació als mons africans*, Barcelona: l’Avenç, cd.clio-12, p.199.

<sup>27</sup> C.C. HERTON (1967). *Sex and racism*, London: Andre deutch, p. 16.

Apolo” de Bastide<sup>28</sup>. Este autor usa el caso de las relaciones blancos/negros de Sao Paulo y de una élite universitaria negra en París, para cuestionar el supuesto tradicional de que en contextos de mestizaje generalizado (lo que llama “*racial democracy*”) no existe ni conflicto racial ni prejuicios.

En una perspectiva psicosocial Bastide, analiza las relaciones entre negros y blancos en Sao Paulo, y las percepciones de una élite universitaria negra en París. Observó que el concepto raza provoca la respuesta sexo, lo que para él es un indicador de la confusión entre competencia racial y competencia sexual en países donde los prejuicios no están institucionalizados. La reivindicación de la Venus negra en Brasil y del Apolo negro en Francia, serían una manifestación de los prejuicios raciales heredados de la esclavitud. Señala que en Brasil, las mujeres negras siguen siendo, vistas simplemente como objetos de placer, lo cual las reduce a prostitutas.

En Francia, el fenómeno del Apolo negro es inverso. Según Bastide<sup>29</sup>, en el caso de los hombres entrevistados, cuyo modelo ideal de mujer blanca es rubia, de ojos azules, el tabú histórico haría a las mujeres blancas más deseables. Pero esto sería a la vez un acto de crítica social y de venganza histórica. Así, deseo y venganza son dos ideas que se mezclan en el discurso de los africanos en París.

*“When we got here, the first thing we wanted partly out of curiosity, partly out of a desire for vengeance, was to go with White women”.*

Bastide<sup>30</sup> en otro libro señala:

*“El apareamiento de los colores representa una forma más de la lucha racial y de ningún modo, la eliminación del racismo (...) no estamos así en presencia del amor, que anulando las barreras reúne a los seres; aquí pesan más bien las ideologías raciales que continúan enfrentándose hasta la alcoba.”*

Para Bastide, el hecho de que la mujer negra haya sido tabú para los blancos, y la blanca para los negros, les hace deseables. El deseo dice Kristeva<sup>31</sup>, nace de lo

---

<sup>28</sup> R. BASTIDE (1961) «Dusky Venus, Black Apollo». *Race, Vol.3*, pp. 11 y ss.

<sup>29</sup> R. BASTIDE (1961) (*Íd.*)

<sup>30</sup> R. BASTIDE, R. (1970). «El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones, Buenos Aires»: *Amorrortu (esp. La dimensión sexual)*, p. 88

<sup>31</sup> J. KRISTEVA, J.(1987) *Tales of love*, New York: Columbia University Press, pp. 159-161

que uno no posee, y se intensifica según Kohn<sup>32</sup> con la insegura imaginación sobre lo desconocido.

Otra constatación de Bastide, es que los factores estructurales (menor número de individuos negros que blancos) son importantes para explicar las relaciones mixtas. Observó que existían conflictos sexuales entre los estudiantes de París, los estudiantes blancos atribuyendo epítetos que minusvaloraban tanto a los hombres negros como a las mujeres blancas que salían con ellos. La respuesta de los negros en cambio, es la burla, alegando otros perjuicios hacia los blancos y hacia ellos:

*“(...) the White man has a quick orgasm. The black woman prefers to go to bed with a black man. If she takes a white, it is out of pride, or for money, she prefers the negro in bed. Afterwards he note that all the negroes we questioned affirmed without exception their superior masculinity, claiming that white women preferred them to the white” Bastide<sup>33</sup>.*

En la misma línea, Ambadiang<sup>34</sup>, analizando los prejuicios de los inmigrantes africanos, principalmente estudiantes cameruneses en España, señala que uno de los prejuicios más consolidados es que “los blancos no tienen mucha potencia sexual” y que “no son tan hombres como los negros”

En conclusión y de acuerdo con Bastide, los estereotipos sexuales-raciales se mantuvieron a través de la memoria colectiva y algunas de sus manifestaciones van a seguir rigiendo la interacción sexual entre españoles y negros subsaharianos como lo vamos a ver en el caso leonés.

#### **4. “¿Y CÓMO SE RELACIONAN AQUÍ?” EL PERFIL DE LA MUESTRA ANALIZADA.**

En nuestra investigación, el perfil de las parejas de subsaharianos que hemos encontrado formando o teniendo uniones mixtas más o menos duraderas, son generalmente hombres solteros, estudiantes o inmigrantes económicos, entre los cuales destacan senegaleses y gaboneses. En menor medida hemos encontrado solamente subsaharianas de Gabón con parejas españolas, generalmente estudiantes. Uno de nuestros informantes de Senegal nos señala a continuación las

---

<sup>32</sup> T. KOHN (1998) «The seduction of the exotic: Notes on mixed marriage in east Nepal». En: BREGER, R. y HILL, R. (eds) *Cross cultural Marriage. Identity and choice*, Oxford: Berg, p. 78.

<sup>33</sup> R. BASTIDE (1961). «Dusky Venus, Black Apollo». *Race, Vol.3*, pp. 13-14.

<sup>34</sup> T. AMBADIANG, (1994). «Prejuicios étnicos en el discurso de los inmigrantes: El caso de los negros africanos». En MARTÍN ROJO, L. y GÓMEZ ESTEBAN, C., y ARRANZ LOSANO, F., y IGABILONDO PUJOL, A. (eds.). *Hablar y dejar hablar (Sobre racismo y xenofobia)*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, p. 69.

razones que pueden explicar las pocas relaciones mixtas entre subsaharianas y españoles:

*“Mira, hay muy pocas subsaharianas que se meten con españoles porque no hay mucho por aquí. En mi país (Senegal), si no tienes un marido, para venir solas es dificilísimo; porque la familia no te deja; es que las mujeres no tienen tanta libertad como los hombres. Al hombre le pueden permitir ir a la aventura pero una mujer... si no tiene protección, no”... En países como Francia donde hay una inmigración más vieja, hay grandes chicas...pueden relacionarse con los blancos, pero en España, de eso, hay muy poco. Como son los hombres que vienen, lo primero que hacen es ir con españolas. Cuando lleguen (sus hijas), y tengan la edad de hacer eso, pues ya va a haber parejas entre españoles y africanas, como en otros sitios”*

A raíz del trabajo de campo, hemos trazado una tipología de las uniones mixtas encontradas entre subsaharianos.

1. 1-Estudiantes jóvenes de entre 19 y 30 años emparejados con españoles (estudiantes o no). También se relacionan con nativos de países europeos o americanos, generalmente en estancia por estudios. En la muestra de 24 subsaharianos entrevistados que han tenido este tipo de relaciones, diez son estudiantes. De estos diez estudiantes, siete son varones y tres mujeres.
2. 2- Inmigrantes económicos, con o sin hijos, que emigraron y formaron otra unión en destino. En esta tipología, son 14 los encontrados, entre ellos ninguna mujer. Hay 10 senegaleses, 2 guineanos, 1 Burkinés.
3. 3-Inmigrantes económicos, con o sin hijos, que conocieron a su pareja en origen, se casaron y llegaron a León. Es un caso rarísimo, incluso siguiendo la literatura relacionada en apartados anteriores. Encontramos un inmigrante de Costa de Marfil, casado.

## **5. FORMAS DE INTERACCIONES SEXUALES ENTRE SUBSAHARIANOS Y ESPAÑOLES**

La inmigración subsahariana en León, es bastante reciente y cuenta todavía con un número bastante reducido de sujetos. Los últimos datos provisionales del Padrón Municipal de habitantes, de enero de 2010 (datos provisionales del Instituto Nacional de Estadística) cifran su número en 804 inmigrantes. Vienen generalmente jóvenes con una mayoría abrumadora de varones. Lo que sin duda es un factor añadido que justifica nuestra elección del componente sexual como elemento de análisis en su deseo de integración social. Vienen con objetivos económicos, debido a todas las informaciones que les llegan sobre las mejores

oportunidades de vida que ofrece España, para su desarrollo socioprofesional. Estas imágenes, que les llegan por canales televisivos o por internet, dan una idea de la lujuria potenciada en la. Como consecuencia, muchos llevan en la mente todo un arsenal de fantasías sexuales captadas a través de películas pornográficas y proyectos de matrimonio con europeos o europeas.

En África, el “mercado matrimonial” registra cada vez más parejas mixtas: blancos y negras o viceversa. Casarse con un europeo permite ascender en el estatus social en algunas familias y a la vez una oportunidad para salir de la miseria. En una encuesta de sociedad sobre los matrimonios mixtos en Senegal, FAYE<sup>35</sup>, resaltaba en torno a la sociedad senegalesa:

*“Hay que tener su blanco o su blanca. La decoración de las ciudades senegalesas lo ha puesto de relieve. La tentación del blanco ha alcanzado proporciones que se salen de lo corriente, lejos de las argollas tradicionales y oficiales. El amor no tendría pues ni color ni frontera, pero la explicación de esta tendencia que se ha vuelto un fenómeno de sociedad en Senegal, reside en realidad en la búsqueda de las ganancias fáciles, por una apuesta o una cotización en la bolsa de los sentimientos...En las calles dakarenses, las parejas mixtas acaparan las miradas molestas, repugnantes, encolerizadas o envidiosas, de estas uniones en la “diferencia”.*

La llegada de los turistas favorece mucho este tipo de relaciones, según hemos podido observar en ese país durante nuestra estancia de investigación. Pero a falta de otro método, muchos chicos y chicas africanos se abocan a los cibercafés, en busca del “ave fénix”. Omar Ba<sup>36</sup> pinta esta realidad como una nueva lacra de la sociedad africana:

*“No dudan en usar sus encantos ante una webcam para excitar virtualmente a su «blanco» situado a varios centenares de kilómetros de África. Ceden a sus órdenes perversos como prostitutas apresadas, llegando hasta mostrar sus pechos o sus partes íntimas”.*

No queremos decir aquí que para los subsaharianos es una prioridad en cuanto lleguen a Europa sino que es una realidad a la cual se enfrentarán durante su estancia en tierras leonesas.

El contacto con la sociedad, una vez en España, difiere mucho de la realidad

---

<sup>35</sup> B.B. FAYE (2007). «Mariages mixtes au Sénégal. Amours, drames et mélodrame: Les couleurs de l’amour». *Week-end Magazine*, 2007, 1 de agosto. [http://www.xibar.net/Enquete-Mariages-mixtes-au-senegal-Amours-Drames-Melodrames\\_a1882.html](http://www.xibar.net/Enquete-Mariages-mixtes-au-senegal-Amours-Drames-Melodrames_a1882.html) [Consultado : 22-07-2010].

<sup>36</sup> O. BA, (2009). *Je suis venu, j’ai vu, je n’y crois plus*. Paris: Max Milo, p. 83.

con la que han soñado. Al igual que sus sueños laborales, muchos lo tienen difícil para mantener relaciones sentimentales con autóctonas, debido a sus propias limitaciones y también por las diferentes situaciones en las que se ven envueltos al llegar y que a continuación expondremos. Ligar con una chica es muy complicado sobre todo para aquellos que son de países subsaharianos, muchos de los cuales, sobre todo los son de países musulmanes, están acostumbrados a que se arreglen sus matrimonios. Los primeros momentos son los más difíciles y una de las alternativas a las cuales recurren es, como en el caso de este informante senegalés, ir hacia las prostitutas, para satisfacer sus deseos confesados o no de la mujer blanca:

*“Yo cuando viene, quiero salir con chica española. Yo paso 9 meses, nada.... Yo tengo vergüenza, yo no habla español. Yo no puedo más. Mi hermano me dice toma dinero, me muestra un lugar para buscar putas. Yo pago chica española, salir con ella. Yo hago eso mucho tiempo después encuentro a chica española, no es puta, para salir...pero no me gusta mucho”.* (Rawane, 26 años, Senegalés, Indocumentado)

El análisis de los datos nos muestra que un alto porcentaje (el 80%) de nuestros entrevistados dicen estar decepcionados no sólo después de mantener relaciones con las españolas, pero también alegan otras razones como sus excesivas muestras de cariño en público y su deseo de salir o estar con ellos, creando así un sentimiento de dependencia poco habitual entre ellos, por razones de roles de género que veremos más adelante. Es el caso de este otro senegalés:

*“Las chicas españolas siempre quieren estar contigo, te llaman todo el tiempo. No te dejan ni respirar. Cuando te quieren te quieren besar por todas partes, en la calle, en una tienda, y yo no estoy acostumbrado a eso...así, la gente te mira así con desprecio, porque eres un negro y estás saliendo con una chica blanca...”* (N’Diaye, 24, senegalés, peón de albañilería)

Entendemos que la sociedad española y leonesa en particular a la que llegan los subsaharianos presenta una forma de sexualidad que para ellos es sorprendente, porque contrasta con la norma social que tienen al origen. La sexualidad, se considera de ámbito privado y no público; por eso, estas muestras de afecto-sexualidad en público están mal vistas porque respetan la separación por sexo.

*“En Senegal, no se puede hacer eso. Si quieres siempre en la casa con tu mujer<sup>37</sup> ...”* (id.)

---

<sup>37</sup> Si es verdad que en países musulmanes como Senegal, se precisa el matrimonio antes de tener relaciones sexuales, hay quién señala que una cosa es la teoría y otra es la práctica y que aunque no

Esta forma de vivir la sexualidad ha levantado críticas extremas que aunque siempre pueden ser relativizadas nos dan otra visión de la situación. Paul Evdokimov<sup>38</sup>, reconoce por ejemplo se “*ha dejado sitio a una licencia del placer sexual para los dos sexos... Este mundo demasiado masculino, donde el carisma femenino no tiene mucha importancia, donde la mujer se masculiniza, es un mundo sin Dios...Es sintomático que en este entorno, el desenfreno de los niños, el incesto y la homosexualidad se afirmen abiertamente. Lo obsceno, se afirma sobre la negación cómplice de la falta y descubre el vicio en el corazón mismo del hombre. En un mundo desacralizado, se instala el sexo desmitificado, aseptizado, omnipresente. Después del hipócrita pudor victoriano del siglo XIX, se ha asistido a la desmitificación de los tabúes sexuales prosigue en una avalancha erótica sin precedente. Una sexualidad obsesiva, pesada invade la vida pública... la pérdida universal de lo sagrado coloca el amor al nivel del simple nivel de la descarga fisiológica. Se hace el amor sin amor, sin alegría incluso sin placer: un erotismo de feria al alcance de todos*”

Los roles sexuales y las relaciones de género al origen, concurren a dificultar aun más el proceso de adaptación de los subsaharianos, como apunta este estudiante senegalés en este fragmento etnográfico:

*“En Senegal, un matrimonio que tienen muchos hijos es considerado como bendito. Los hijos varones perpetúan el linaje de la familia y las mujeres permiten tejer lazos entre familias. Los varones reemplazarán al padre cuando esté demasiado viejo para trabajar o muerto... Para una mujer si no tienes hijos es un problema porque no tendrá posibilidad de tener a alguien para cuidar de ella cuando te hagas vieja...y eso, los hijos de las demás mujeres, si su marido tiene no pueden reemplazarlo. Lo sé porque en mi familia la otra mujer de mi padre no tiene hijos y sufre mucho...”* (Fall, 32 años, senegalés, Estudiante)

En Senegal como en otros países del África subsahariana, los roles sexuales están muy segregados ya que las mujeres se dedican fundamentalmente al cuidado de la casa y de los hijos. Fainzang y Journet<sup>39</sup> destacan en un estudio, esta

---

está permitido, se hace. Así se debe considerarse en todo momento la diferencia entre la esfera normativa y la práctica cotidiana. O sea que los individuos no son agentes pasivos que siguen la norma de forma estricta aunque se intenta mantener la norma. Podemos suponer tal y como piensa Rodríguez (2004: 323) que con las generaciones jóvenes, las cosas pueden cambiar.

<sup>38</sup> P. EVDOKIMOV (1970) «Le mythe moderne de la sexualité», en HENRIQUEZ, F. *La sexualité sauvage*, Paris: Edition PLANÈTE, p. 249.

<sup>39</sup> FAISANG S. y JOURNET. O (1988) *La femme de mon mari, Anthropologie du mariage polygamique en Afrique et en France*, Paris: L'Harmattan, pp. 58 – 59.

asignación a la reproducción de las mujeres en la sociedad *Soninké*, en Senegal donde (y también en muchas culturas africanas) una numerosa prole parece ser una garantía de mantenimiento de los genitores envejecidos. Según estas autoras, *“el discurso dominante de los imanes en la sociedad soninké se refiere esencialmente a dos preceptos, “Casaos y multiplicaos” y “no hay ser vivo en esta tierra cuya subsistencia no incumba a Dios”*

Los principios religiosos y su interpretación entre los africanos subsaharianos musulmanes van pues, en el sentido de tener si no, una prolífica descendencia como antes, pero por lo menos tener hijos. En España, la situación cambia para ellos. Además de encontrarse con una sociedad en la que la igualdad de género es la norma compartida, se encuentran también con que las mujeres tienen un mayor grado de independencia. Es una situación que a algunos como este otro senegalés, vendedor ambulante, les cuesta entender y por la que se niegan a relacionarse o a comprometerse:

*“Aquí, yo no busco mujeres...mujeres, problemas. Cuando yo vengo aquí, mi hermano me dice, si toca mujer, cárcel. Aquí dice una cosa, mujer dice diez, en Senegal, no...mujer no debe hablar mucho. (Camara, 27 años, senegalés, vendedor ambulante)*

La dificultad que ven en sus relaciones, surgen del carácter liberal de la mujer española frente a las mujeres sumisas de sus países, algunos de los cuales, como venimos comentando, están muy marcados por la religión musulmana. Esta “libertad de la mujer española” se nota en la forma en que viven su sexualidad, es decir libremente y muchas veces sin compromiso, como se desprende de la entrevista del estudiante senegalés arriba mencionado:

*“Mira, yo salí con una chica un día, la mañana siguiente me mandó un texto en mi móvil para decirme que es un rollo de un día y que me olvidara de ella...muchos meses después, me llama y quiere salir conmigo...es corriente aquí, lo llaman amigos con derecho a roce...y hay que acostumbrarse a ello. Yo ya lo he entendido y mi lema es “disfruta y olvídate del resto” (Fall, 32 años, senegalés, Estudiante)*

Como en este caso, esta pretendida libertad no es nada más que un deseo de esconder sus relaciones por la mirada racista propia de una sociedad, que todavía no se ha acostumbrado a ver estas relaciones mixtas, tal y como se deduce de este otro fragmento del estudiante senegalés:

*“No quieren mostrarse con nosotros porque eso está mal visto todavía. Si una chica no quiere hacer nada serio contigo (un negro), nunca se muestra en público contigo porque va a perder sus posibilidades de tener un novio*

*español...yo que vivo en León desde 2004, sé que una chica que sale con negros, si se sabe, siempre se quedará con los negros porque los españoles ya no la quieren. A lo mejor, creen que ya ahora lo tiene grande (el sexo) y ellos no van a disfrutar o no sé si el hecho de salir con una chica que ya ha salido con un negro les plantea un problema de ego” (íd.)*

Luisa y Vicente<sup>40</sup> señalan que las relaciones mixtas son uno de los indicadores de la integración social en las sociedades receptoras de inmigrantes. Además, Varro<sup>41</sup>, las presentan como un buen analizador de las sociedades pluriculturales, ya que permiten ver al nivel microsociedad lo que ocurre al nivel macrosociedad, destacando la hipótesis de que las relaciones de una pareja configuran en miniatura las relaciones o interacciones de sus comunidades. En este sentido, la “mixidad” es un instrumento para estudiar y medir los fenómenos de interacciones entre grupos sociales.

La cuestión que se nos plantea aquí sería: ¿Si nos atenemos, a estas teorías, León sería pues una sociedad todavía de difícil integración para los subsaharianos? Alguna respuesta nos puede dar el barómetro del CIS del año 2005, realizado por Díez<sup>42</sup>, que usando datos del 2003, señala que cuando se trata de prohibir a su hija una relación afectiva con un extranjero, es más frecuente que esta prohibición se haga si dicho cónyuge es africano (marroquíes, 20% y subsaharianos, 19%).

En algunos lugares, la modernidad, independientemente de la libertad de elección de las mujeres, impone presiones sociales o subjetivas, que tienen su peso en la decisión que toman muchos jóvenes como señala Roussel<sup>43</sup>. Si en las encuestas de opinión sobre el matrimonio, mucha gente se declara favorable a la “mezcla” de nacionalidades y de orígenes, pocos realizan tales mezclas casándose u otorgándolo.

La tendencia a la invisibilidad social de las parejas mixtas suele desaparecer cuando en la pareja el miembro autóctono no tiene nada que perder, y puede mostrarse sin problemas. Puede ser el hombre, pero generalmente suelen ser las

---

<sup>40</sup> M. LUISA, S., María y T.L. VICENTE (2007). «Actitudes y comportamientos de la población ante los matrimonios mixtos en España». En IBAROLA-A., A. y H.FIRTH, C., *Migraciones en un contexto global*, Bilbao: Deusto Publicaciones, p. 130.

<sup>41</sup> G. VARRO (1995) «La notion de mariage mixte». En VARRO, G. (eds.) *Les couples mixtes et leurs enfants en France et en Allemagne*, Paris : Armand Colin, p. 39.

<sup>42</sup> J. DIEZ N. Juan (2005) *Las dos caras de la inmigración*, Madrid: Ministerio del Trabajo y Asuntos sociales, p. 136.

<sup>43</sup> ROUSSEL (1975): *Le mariage dans la société française contemporaine. Faits de société donnés d'opinion*. Paris: P.U.F., p.204.

mujeres las que dan el paso. Generalmente, son mujeres de edad avanzada, solteras o divorciadas, social y económicamente independientes. Cuando mujeres jóvenes están implicadas, se trata en general de mujeres con un patrón de apariencia moral o belleza física que no obedece a los criterios propios de la sociedad occidental actual. Salgado<sup>44</sup> ha intentado definir esta anatomía de lo atractivo en la sociedad occidental, focalizada en la belleza del rostro (ojos, nariz, labios), del cuello (cuánto más delgado, mejor), todo montado en un tronco bien proporcionado y delgado, con sus relieves musculares, hoyuelos y glúteos. Los senos de calidad no tienen nada que ver con la cantidad sino con la calidad. En esta belleza influyen también los brazos, las manos etc. Para este autor, la sociedad occidental considera antiestético un cuerpo de mujer que no respeta estos criterios. Está claro que exista cierta subjetividad en esta aproximación, ya que algunos pueden haber cambiado pero la mayoría sigue vigente hasta hoy :

*“... ya te digo, si ves a un negro con una chica blanca, si es joven es que es fea... a los españoles no les gusta chicas muy, muy gordas, o que tienen un rostro feo o si no, sólo les puedes ver con mujeres viejas. Es decir mujeres que los españoles no quieren. Y como no quieren quedarse solas, pues pueden aceptar a los negros.”* (Edwin, 25 años, gabonés, estudiante)

La reducción del mercado matrimonial local pues empujaría a las autóctonas a aceptar a los subsaharianos, en algunos casos y entonces, la visibilidad o invisibilidad social dependería, pues de la voluntad que cada uno de las partes pone en la continuación de la relación.

Muchas relaciones giran en torno al disfrute y el estereotipo a propósito del negro “buen amante”, lo que es un estimulante. La necesidad de satisfacer la libido, hace que muchos no pongan reparo en la elección de la pareja. Aceptarán pues, salir con mujeres que los demás no quieren, pero es difícil esperar una formalización de la relación si no intervienen factores como la búsqueda de papeles, como veremos más adelante. De momento, insistimos en qué el placer sexual rige una buena franja de estas relaciones. El estereotipo del negro buen macho (sexualmente bien dotado<sup>45</sup>) y viril sin embargo da lugar a ciertas prácticas sexuales, que a veces se confunde con ciertos deseos escondidos. En efecto, para

---

<sup>44</sup> E. SALGADO (1974) *Erotismo y sociedad de consumo. El desnudo mundo de los años setenta*, Barcelona: E. Bruguera, pp. 119-134.

<sup>45</sup> En el marco de nuestra investigación, un informante destacó la tendencia de algunos jóvenes españoles a mostrar demasiado excesivo cariño a sus amigas, cuando ven a negros acercarse, como manifestando un cierto complejo fálico, para asegurarse el amor de sus parejas. Es bastante subjetivo puede tener algo de crédito a nivel significativo.

hacer honor a su supuesta virilidad, incluso algunos recurren a afrodisiacos traídos del país, tal y como indica este burkinés, bajo la forma de un consejo:

*“Es verdad que ahora de tanto hacer eso, me duele la parte ésta de aquí [el pelvis], pero, yo creo hay que hacer honor a la raza, si tienen la posibilidad de salir con una española, intenta pasar 2 o 3 horas sin parar con ellas así te respetan...para aguantar tengo algo del país, “petit cola” cuando como un poco, me da mucha potencia. Es mi manera de vengar o los negros y también de castigar a las blancas por lo que los hombres hacen en mi país, con las chicas...”* (Baze, 29 años, burkinés, ayudante forestal)

En realidad, se está observando con este tipo de práctica una incipiente forma de prostitución masculina tal y como asegura el mismo informante:

*“mira hay mujeres aquí, están casadas pero no están contentas en casa. Marcha fuera y busca gente en los bares, gente que lo hace bien [riéndose] cuando te miran, sabes que eso no es normal, buscan otra cosa...Te dan dinero y fuera... no miro la belleza, sólo el dinero... Es fácil encontrarlas, en algunos bares o discotecas como el P....”* (Íd.)

Los españoles también participan de este tipo de relaciones de mero deleite con las africanas subsaharianas. La idea de que muchas mujeres inmigrantes buscan regularizar su situación, las hace vulnerables frente a aventureros autóctonos sin escrúpulos, en busca de relaciones fáciles y sin futuro. Es precisamente esta sensación de inseguridad en la exogamia la que motiva las reticencias de la siguiente estudiante gabonesa, en cuanto a comprometerse con su pretendiente español:

*“Los españoles de verdad...pero éste es bueno pero quiero asegurarme de que quiere hacer algo serio conmigo antes de empezar con él. Tengo miedo que sea sólo el sexo que le interese”* (Marie, 25 años estudiante, Gabón, con un novio español)

Si algunos hombres se fundamentan en la sospecha de la necesidad de papeles para aprovecharse de las mujeres subsaharianas, en cambio, las mujeres españolas buscan más seguridad para no caer en la trampa del “matrimonio por papeles”, según se desprende del siguiente extracto de entrevista con Diallo, un guineano, en León desde 2008:

*“Mi amiga, cuando le digo que quiero casarme con ella, me dice: “No sé de momento si voy a casarme contigo, además, en eso, ya me han engañado una vez. Soy bastante madura y quiero asegurarme de qué no es sólo por los papeles...” Yo quiero quedarme en España, y sin los papeles sería complicado”* (Diallo, 26 años, guineano, indocumentado)

En Francia, la sospecha de los matrimonios mixtos ha hecho saltar las alarmas y el Presidente Sarkozy, que “*considera la simulación del amor conyugal como un fraude que atenta particularmente a la identidad nacional*”, ha hecho de la lucha contra estas uniones, uno de los grandes ejes de su política respecto a lo que considera la “inmigración sufrida”. Esa lucha se traduce, según Barthélemy y Benoît<sup>46</sup> por la acumulación de las condiciones a las cuales las parejas se deben someter para obtener el derecho de vivir juntos en el suelo francés, y las trabas de toda suerte para disuadir a los extranjeros casados.

Aunque de difícil vigilancia, en España también, la legislación exige antes de la celebración de un matrimonio, la demostración de que se trata de un verdadero matrimonio de amor con el fin de eliminar los llamados “matrimonios de conveniencia o matrimonios por papeles”. El caso del siguiente marfileño, afincado en Valladolid, es un ejemplo de la dificultad que hacen los consulados en países terceros, a la hora de dar el visado al miembro de la pareja que debe emigrar.

*Mi mujer se fue a Costa de Marfil para casarse conmigo en 2004. Cuando volvió a España, quería hacerme venir a España pero la Embajada de España me creó todos los problemas pensando que era un matrimonio arreglado. Mi mujer tuvo que pagar un abogado para que finalmente me dejasen venir en 2006. Actualmente me gustaría que vinieran a averiguar si estamos casados o no”* (Damy, 40 años, marfileño naturalizado español, casado con una española, 2 hijo)

Existen razones para tener sospechas y además de las medidas oficiales, la Iglesia se ha sumado a esta vigilancia. El titular de un artículo del periodista José Manuel Vidal, se hizo eco de la preocupación de la Iglesia: “*La Iglesia alerta a los curas ante la oleada de bodas religiosas de conveniencia con inmigrantes*”<sup>47</sup> Este artículo trataba el caso de tres nigerianos que intentaron casarse con españolas, en el Ferrol, con falsos documentos para obtener la residencia, porque según señalan, casándose por la Iglesia, es fácil conseguir papeles. Este colectivo subsahariano, es el primero en matrimonios exógamos entre subsaharianos. En 2006, ocupaban, el

---

<sup>46</sup> A. BARTHÉLEMY y C. BENOÎT, C. (2010). *Cette France là*, Paris: La Découverte, p.124.

<sup>47</sup> J.M. VIDAL, (2007) *La Iglesia alerta a los curas ante la oleada de bodas religiosas de conveniencia con inmigrantes*. el Mundo, edición digital del 10-12-2007. <http://www.diocesisdecanarias.es/preguntarespuesta/sacramentos/bodasdeconveniencia.html> [Consultado: 13-07-2010]

séptimo lugar<sup>48</sup> en el ranking de las nacionalidades de los hombres extranjeros que han contraído matrimonio con mujeres españolas.

En definitiva, cabe resaltar que la poca presencia de mujeres inmigrantes subsaharianas, ha hecho que las interacciones sexuales con españolas, sean las más visibles. En este tratamiento descriptivo, hemos intentado revelar que las relaciones mixtas son frecuentes en León aunque son socialmente invisibles, por la falta de aceptación social pero también por intereses muchas veces divergentes que van de la satisfacción sexual, a la búsqueda de papeles, pasando por los incentivos económicos. Sin embargo, algunas relaciones acaban formalizándose tal y como lo veremos en el siguiente apartado.

## **6. CARA Y CRUZ EN LO COTIDIANO DE LAS PAREJAS MIXTAS**

Las relaciones interpersonales de las parejas mixtas remiten a dos registros que Varro<sup>49</sup> llama lo *sufrido* y lo *querido*. El sufrimiento no obstante es lo más común en la vida de las parejas mixtas y suele proceder generalmente de los diferentes miembros de sus respectivas familias, cuando las hay. Son el primer foco de socialización de la pareja y en muchos casos, las relaciones pueden ser difíciles y limitarse a mantener las formas. Este estudiante de Gabón relata su caso:

“[riéndose] *Mi novia quiere tener una vida normal en la familia, entonces empezó a llevarme a su casa cuando hay encuentros. Al principio me veían mal. El hermano de mi novia por ejemplo no le gustaba verme...los padres no hablan mucho...preguntas y preguntas... Cuando voy a casa de mi novia con ella, siento que todo el mundo me observa y se nota una tensión difícil de explicar*”. (Jules, Estudiante, 26 años, Gabón, convive con Amanda, una española de 24 años)

Cuando la relación es seria, las malas reacciones del entorno, provocan entre la pareja, la consciencia de su diferencia, su “mixidad” y, muchas veces, estas reacciones negativas sobre todo por parte de los padres pueden ser fuentes de conflictos. Por ejemplo, la imposición de un miembro exterior de otra cultura, puede llegar a perturbar gravemente las relaciones en la familia, tal y como señala el mismo informante:

---

<sup>48</sup> Se registró entre ellos, 388 matrimonios. Sólo detrás de Marruecos, 1.162, Argentina, 679, Colombia, 527, Reino Unido, 471, Italia, 441, Rumania, 440 (Cf. *Anuario estadístico, 31 de diciembre de 2006*).

<sup>49</sup> G. VARRO (1995) «La notion de mariage mixte». En VARRO, G. (eds.) *Les couples mixtes et leurs enfants en France et en Allemagne*, Paris: Armand Colin, p. 57.

*“Mi novia tuvo que pelear con todos los miembros de su familia porque le decían que no ha visto a nadie más que a un negro para salir. Y ella siempre les decía que les guste o no seguiría saliendo conmigo. Cuando nos vemos no me saludan y eso es difícil de vivir” (Jules, Íd.)*

Como ocurrió luego en su caso, en algunos casos, la reacción de los padres, es de relativizar y tratar de entender la situación. Y generalmente adoptan una posición más conciliadora para salvaguardar la unidad de la familia.

*“El viejo poco a poco empezó a aceptarme porque su hija no estaba contenta con ellos...Ella pasó más de un año sin verle... luego la llamó a casa y poco a poco empezaron a reconciliarse. Hasta le pedía como iba y todo [riendo]. (Idem)*

Varro, explica que es casi una constante en las parejas mixtas ya que a menudo, estas relaciones siguen una pauta: consternación, rotura disuasiva y después reconciliación y en última posición, tolerancia de la pareja.

La mirada de la sociedad receptora, en este caso la leonesa, forma parte de lo que consideramos relaciones sufridas. En León, las parejas mixtas, según hemos podido constatar, lo tienen difícil ya que las miradas parecen condenarlos a la invisibilidad social. Una de las estrategias para que las parejas puedan vivir felices es vivir en el ostracismo. Como decía Florian<sup>50</sup>, “para vivir feliz hay que vivir escondidos”. Tal es lo que comenta la novia del anterior informante:

*“Al principio tuve que luchar contra mis miedos. Miedo a qué me juzguen...algunos amigos te dicen: “ya los españoles no te satisfacen, en son de burla constante y eso me molestaba mucho”. Por eso, no quería mostrarme con él. Y para él fue duro. Se veía clandestino por segunda vez, después de su clandestinidad al llegar. Y en más de una ocasión, tuvimos que separarnos momentáneamente” (Amanda, española, gerente de tienda, 24 años, novia de Jules)*

El conjunto de representaciones que circulan en la sociedad, a veces propiciadas por los medios de comunicación o el propio Estado, favorecen pues este sentimiento de no aceptación de las parejas mixtas.

Entre lo que consideramos relaciones sufridas, pueden aparecer tanto algunos amigos como el círculo formado por vecinos o compañeros de trabajo, que interfieren a veces en estas relaciones. Algunos, estimándose garantes de un cierto

---

<sup>50</sup> FLORIAN, (1962). «Le Grillon». En POMERAND, Gabriel. *Le petit philosophe de poche*, Paris : Le livre de Poche, p. 203.

orden social, pueden ser fuentes de conflictos, según constatamos en la intervención de esta estudiante gabonesa:

*“Un día me invitó a una cena con sus amigos. Llegamos tarde y cuando entré con él, un entre ellos gritó...Uyyyhhh...una negra y empezaron a burlarse de él...cuando vio que estaba incómoda, empezó a increparlos...estaba enfadado y quería marchar. Le dije que eso es lo que tenemos que afrontar si queremos vivir juntos. Pero el resto de la noche fue tenso...”* (Marie, 25 años estudiante, Gabón, con un novio español)

Uno de los sentimientos más comunes encontrados entre los subsaharianos que mantienen relaciones con una pareja española, es que, incluso después de muchos años, no llegan a sentirse verdaderamente integrados porque llevan en la frente el estigma de su origen. Sus rasgos, su origen lo sitúan en la periferia del verdadero ser español, según apunta este marfileño:

*“El hecho de tener una mujer española no me ha quitado ni añadido nada...siempre que voy a algún lugar, es como si estuviera con una mujer que no es mía...como robada...siempre seré el negro que les ha quitado una española, y poco importa que tenga la nacionalidad española o no”* (Damy, 40 años, marfileño naturalizado español, casado con una española, 2 hijos)

Las parejas mixtas, generalmente viven gestionando dificultades que difieren de las parejas mononacionales. Dificultades por cierto, considerables en algunos casos por el aprendizaje de una nueva lengua. Pero creemos que es un mito, que algunas de las parejas que entrevistamos prefieren por dos razones principales.

Por una parte, sintiéndose fuera de la norma, y después de haber sorteado las dificultades, la pareja se considera en adelanto sobre su tiempo, vanguardista. Quieren demostrar así que se libran de los convencionalismos sociales. Se puede pensar que es hacer prueba de una mente más abierta y menos sujeta al nacionalismo que los que se casan entre nacionales, pero no hay que engañarse. Las presiones sobre todo individuo para conformarse son fuertes y esta unión no convencional puede ser la única cosa que les distingue de los demás miembros de sus familias. Si bien se aceptan muy bien entre los subsaharianos (ganan en estatus), no suele ser lo mismo para la mujer.

En realidad, tal y como lo hemos observado, el hecho de ser subsahariano, acarrea a menudo una gran timidez en situaciones de interacción social. Es por lo menos lo que podemos deducir de esta otra intervención de Damy:

*“No me gusta mucho salir. Al principio, creía que me iba a ayudar a superar mis miedos a ser rechazado, pero siempre que me voy con mi mujer, me paso todo el tiempo sonriendo a la gente pensando que iba a hacerme*

*más simpático y cuando pienso en ello me veo ridículo. Siempre me pregunto ¿Qué hago aquí? Siempre es así... (Damy, 40 años, marfileño naturalizado español, casado con una española, y con 2 niños pequeños)*

Algunas, veces, existen reticencias cuando se trata de participar en cosas públicas, e incluso de decir lo que piensan políticamente, como si no tenían el derecho a hacerlo o cómo si ejercer este derecho, sería una injerencia en asuntos de un país en el cual finalmente tienen la impresión de ser extranjeros vitalicios, sometidos al derecho de reserva.

Por otra parte, la originalidad de la pareja mixta consolidada<sup>51</sup>, constituye de alguna manera una demostración de su coraje. Siendo mixta, la pareja afirma su excepción. Pero eso puede ser una estrategia de su parte: cada conyugue o persona puede de esta manera proteger su personalidad en el vocablo “pareja mixta”. Por una parte, les brinda una coartada fácil, permitiéndoles imaginar que sus conflictos se deben a un problema colectivo y no personal. Cada uno se esconde detrás de pertenencia nacional para explicar ciertas reacciones. De esta manera se evita exponer las motivaciones profundas.

Por otra parte, explicar conflictos interpersonales por la pertenencia a un grupo desemboca en una toma de consciencia identitaria. Pero aquí está el peligro, él de pensar haber encontrado su propia identidad en la identificación a su grupo nacional de origen, como en el caso de Damy:

*“Cuando estoy en Costa de marfil con mi mujer, quiero dejar de vivir a lo español...quiero ser marfileño. Incluso aquí, algunas veces, ya no quiero estar con españoles, quiero salir con africanos para sentirme un poco como africano.” (Damy, íd.)*

Si las parejas no mixtas tienen otras coartadas para justificar sus conflictos, las mixtas en cuanto a ellas, tienen a su disposición todo un repertorio de coartadas para disfrazar sus conflictos, resumiéndolas a consideraciones nacionales.

No todo es negro en la vida de los matrimonios o de las parejas mixtas. A parte de la adquisición de la ciudadanía que puede ocurrir, o de la mera regularización de la situación administrativa, resulta beneficioso para los inmigrantes tener un español como pareja. En las diversas formas de contacto que están obligados a tener con las autoridades del país, administración, policía, etc., las parejas autóctonas brindan una cierta ayuda y protección frente a leyes y reglamentaciones

---

<sup>51</sup> Aquí hacemos referencia a parejas que viven juntos y no solo, una pareja que viven cada uno por su lado.

que pueden ser de gran complejidad, porque están más al tanto de las leyes o reglamentos que algunos inmigrantes. Lo comprobamos con un chico de Malí, indocumentado que conocimos en la Oficina de extranjería de León que nos confiaba:

*“Mira este chico, ahora le atienden muy bien porque viene con su novia. Ayer estábamos aquí [en la extranjería] y no era así.... Te digo la verdad, nosotros [los negros] no nos quieren...si podía nos echaría este señor de aquí...te doy otro ejemplo, vas a una discoteca y te dicen que los negros no entran; vuelves con un española y te aceptan”.*

En definitiva, igual que en las relaciones mixtas ocasionales estudiadas más arriba, en las uniones más consolidadas, existen conflictos de aceptación social. El hecho de que estas parejas consideren que van por delante de su tiempo, y que comprometiéndose con el diferente han adquirido más madurez que las demás, no las libera de las dificultades de la vida diaria. No obstante, resultan ser un medio para facilitar la integración aun cuando no significa forzosamente integración.

## **7. CONCLUSIÓN.**

A lo largo de este artículo, hemos argumentado que una de las consecuencias del asentamiento de los inmigrantes subsaharianos en León es la formación de parejas mixtas más o menos duraderas. Las evidencias de esta investigación con población subsahariana señalan la importancia de algunos factores sociales que han sido señalados y que dificultan los procesos de interacción social, fundamentalmente al nivel afectivo. Al fuerte choque cultural debido a la forma de vivir la sexualidad en León, se suma la fuerte diferencia de roles de género presentes entre algunos informantes, dificultando en mayor medida la durabilidad de las interacciones sexuales entre los subsaharianos y la población local.

En estas relaciones, se producen a veces, conflictos de intereses entre protagonistas que van de la búsqueda del placer propiciado por los estereotipos sexuales sobre el negro, al deseo de regularización de la situación administrativa a través de un matrimonio de conveniencia. Este último punto traiciona, y de alguna manera delata, el carácter restrictivo del marco legislativo migratorio. Otro elemento importante es que obviamente, si la exogamia puede analizarse dentro de los procesos de incorporación social, hemos podido constatar que la exogamia no se puede considerar como un determinante de la integración ya que la sociedad sigue marcando el paso sobre las individualidades.

En esta investigación, hemos puesto el acento sobre los conflictos y los problemas de las parejas, porque el mero hecho de estudiar estas relaciones mixtas orienta fatalmente la investigación hacia sus aspectos negativos, los más

llamativos. Es sencillamente porque todo comportamiento desviacionista con respecto a la norma, posibilita el riesgo de encontrar dificultades y fracasos vinculados con el quebrantamiento de la norma.

Si se supone que las parejas mixtas, son sinónimas de modernidad, que designa aquí los comportamientos más novedosos en un contexto dado, y dé coraje para romper con las costumbres endogámicas, cabe decir que en León, el proceso parece incipiente tanto por parte de la sociedad receptora como de los propios subsaharianos, actores que son de su propia integración sentimental y familiar.

En definitiva, hemos de puntualizar que el estudio de las diferentes formas de interacciones sexuales entre inmigrantes y población de acogida, es de importancia creciente en España, y crucial para comprender la sociedad hacia la que vamos. En este sentido, este trabajo deja abiertas algunas otras cuestiones sobre el tema que necesitan ser abordadas por otras investigaciones, como el análisis de las dinámicas intergeneracionales y la negociación de identidades mixtas, plurales y transnacionales o también la búsqueda de una aproximación comparativa de las opiniones políticas y actitudes sociales de las personas según viven en pareja mixtas o no. También habrá que tratar de acercarse a otros colectivos extranjeros más numerosos y tradicionalmente más cercanos a los españoles, como los latinoamericanos, para estudiar también cómo viven sus dinámicas sexuales con españoles.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMBADIANG, T. (1994). «Prejuicios étnicos en el discurso de los inmigrantes: El caso de los negros africanos». En MARTÍN ROJO, L. y GÓMEZ ESTEBAN, C., y ARRANZ LOSANO, F., y Gabilondo Pujol, A. (eds.). *Hablar y dejar hablar (Sobre racismo y xenofobia)*, Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 63-93
- ANDERSON, M. (1971). *Sociology of the family*, Harmandsworth: Penguin Moder sociology Reading, pp. 186-199.
- BA, O. (2009). *Je suis venu, j'ai vu, je n'y crois plus*, Paris : Max Milo, p.243
- BARTHELEMY, A. y BENOIT, C. (2010). *Cette France là*. Paris : *La Découverte*, 432 p.
- BASTIDE, R. (1970). «El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones, Buenos Aires»: *Amorrotu (esp. La dimensión sexual)*, pp. 80-91
- BASTIDE, Roger (1961). «Dusky Venus, Black Apollo». *Race, Vol.3*, pp. 10-18
- BENSON, S. (1981). *Ambiguous ethnicity interracial families in London*, Cambridge: Cambridge University Press, 175 p.
- CABRE, A.(1994). «Tensions imminents en els mercats matrimonials». En NADAL, J (coord.) *El món cap a on anem*, Barcelona: Eumo, pp. 31-56.
- CARABAÑA, J. (1983). «Homogamia y movilidad social». *Revista de Investigaciones sociológicas*, nº 21, pp.61-81

- DIEZ N. J. (2005) *Las dos caras de la inmigración*, Madrid: Ministerio del Trabajo y Asuntos sociales, 415 P.
- EDLEY, N. y WETHERELL, M. (1995). *Men in perspective. Practice, power and identity*. London: Prentice Hall.
- EVDOKIMOV, Paul, (1970) «Le mythe moderne de la sexualité», en HENRIQUEZ, F. *La sexualité sauvage*, Paris : Edition PLANÈTE, pp. 249-251
- FANON, F. (1952) *Peau noire masques blanc*, Paris: Seuil, 183 p.
- FAYE, B.B. (2007).«Mariages mixtes au Sénégal. Amours, drames et mélodrame: Les couleurs de l'amour». *Week-end Magazine*, 2007, 1 de agosto. [http://www.xibar.net/Enquete-Mariages-mixtes-au-senegal-Amours-Drames-Melodrames\\_a1882.html](http://www.xibar.net/Enquete-Mariages-mixtes-au-senegal-Amours-Drames-Melodrames_a1882.html)> [Consultado: 22-07-2010]
- FLORIAN, (1962). «Le Grillon». En POMERAND, Gabriel. *Le petit philosophe de poche*, Paris: Le livre de Poche, 436 p.
- HERTON, C.C. (1967). *Sex and racism*, London: Andre deutch.
- INSKO, A. et AL. (1980) *Psicología Social Experimental*, México: Trillas.
- KATZ, A.M. y HILL, R. (1958). «Residential propinquity and marital selection: A review of theory, method and fact». *Marriage and family living*, nº20, pp. 27-35.
- KAUFMANN, J.C. (2004). *L'entretien compréhensif*. Paris: Armand Collin, 128 p.
- KERKHOFF, AC. (1963) «Patterns of homogamy and the field of the eligibles, Social forces». En ANDERSON, M.(ed.) *Sociology of the family*, Harmandsworth, Penguin Moder sociology Reading, pp. 169-186
- KOHN, T. (1998) «The seduction of the exotic: Notes on mixed marriage in east Nepal». En: Breger, R. y Hill, R. (eds) *Cross cultural Marriage. Identity and choice*, Oxford: Berg, pp. 67-81.
- KRISTEVA, J.(1987) *Tales of love*, New York: Columbia University Press.
- LARSON, L.E. (1980) «Religious intermarriage in Canada in the 1980's», *Journal of comparative family studies*, 21 (1), pp. 239-250.
- LUISA, S., María y L. VICENTE, T., (2007). «Actitudes y comportamientos de la población ante los matrimonios mixtos en España». En IBAROLA-A., A. y H.FIRTH, C., *Migraciones en un contexto global*, Bilbao: Deusto Publicaciones, pp.129-158.
- MC DANIEL, S.A. y TEPPERMAN, L. (2000), *Close relations. An introduction to the sociology of families*, Scarborough. Ontario: Prentice-Hall Allyn and Bacon Canada.
- MERTON, R. (1941) «Intermarriage and the Social Structure: Fact and Theory», *Psychiatry: A Journal of the Biology and the Pathology of Interpersonal Relations*, vol. 4, pp. 361-374.
- MURSTEIN, B.I. (1986) *Paths to marriage*, London: SAGE, pp. 51-56
- NERÍN, G. (1995) «El mestizaje, una peculiaritat equato-guineana». En *Étnia i nació als mons africans*, Barcelona: l'Avenç, cd.clio-12, pp.189-215.
- NKWETO S. F. (1992) «She's gotta have it: The representation of black female sexuality on film», en BONNER, F. et AL. (eds.) *Imaging woman cultural representation and gender*, London: Polity Press and the Open University, pp. 210-220.
- RODRÍGUEZ, D. (2002), *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas, un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia, centrado en inmigrantes de Senegal y*

- Gambia entre Cataluña y África*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 701 p.
- RODRÍGUEZ, D. (2004), «Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de inmigrantes en Cataluña». En *Migraciones*, vol.16, pp.77-120.
- ROUSSEL, (1975), *Le mariage dans la société française contemporaine. Faits de société. Données d'opinion*. Paris: P.U.F
- SALGADO, E. (1974) *Erotismo y sociedad de consumo. El desnudo mundo de los años setenta*, Barcelona: E. Bruquera, 325 p.
- S. FAISANG y O. JOURNET (1988) *La femme de mon mari, Anthropologie du mariage polygamique en Afrique et en France*, Paris: L'Harmattan, 172 p
- VARRO, G. (1995) «La notion de mariage mixte». En VARRO, G. (eds.) *Les couples mixtes et leurs enfants en France et en Allemagne*, Paris: Armand Colin, pp. 29-51.
- VIDAL, J.M (2007) *La Iglesia alerta a los curas ante la oleada de bodas religiosas de conveniencia con inmigrantes*. el Mundo, edición digital del 10-12-2007 <<http://www.diocesisdecanarias.es/preguntarespuesta/sacramentos/bodasdeconveniencia.html>> [Consultado: 13-07-2010]
- ZONABEND, F. (1981) «Le très proche et le pas très loin. Reflexions sur l'organisation du champ matrimonial des sociétés à structure de parenté complexe». En *Ethnologie française*, XI, 4, pp. 311-318.